



INAUGURACIÓN CURSO ACADÉMICO 2014-15

ACADEMIA BASICA DEL AIRE

León, 1 de octubre de 2014

Generales, oficiales, suboficiales, caballeros y damas alumnos, señoras y señores. Buenos días. Es un placer compartir con ustedes esta mañana para inaugurar el curso académico 2014-2015 en esta Academia Básica del Aire en León.

Quiero felicitarles por las decisiones que han tomado libremente, y que les han llevado a estar sentados aquí, para formar parte de un grupo bien definido y selecto que conforma el pilar básico de las Fuerzas Armadas, como es la Escala de Suboficiales.

Quiero igualmente felicitarles por su valentía al estar dispuestos a asumir mayores responsabilidades y sacrificios como futuros suboficiales, en una vocación de servicio a España que se plasma a través de su Seguridad y su Defensa.

El entorno de la Defensa de España

La Defensa cobra cada vez más importancia conforme el entorno que nos rodea se vuelve más inestable. No podemos permanecer inmunes ante la creciente ola de disturbios, crisis y guerras civiles, que en un largo arco que se extiende desde Ucrania y el este de Europa, pasando por Oriente Medio y el norte de África, llega hasta el Sahel y Golfo de Guinea. Un arco de inestabilidad que está situado a una distancia relativamente pequeña de nuestras fronteras.

Las Fuerzas Armadas son la principal herramienta que tiene el Gobierno de nuestra nación para garantizar las condiciones de seguridad y estabilidad que permitan el normal desarrollo de nuestra sociedad en paz, libertad y democracia.

Por ello nuestras fuerzas deben estar preparadas y permanentemente dispuestas para acudir, junto a nuestros amigos y aliados, allá donde sea necesario para contribuir al restablecimiento de la paz y la estabilidad. Una misión para la que cuento con todos ustedes.

De hecho, ya están allí. Las Fuerzas Armadas trabajan de forma permanente en lugares tan alejados y peligrosos como es Afganistán, Líbano, el Golfo de Adén, Centroáfrica o el Sahel.

Y también hemos identificado una serie de campos que pudieran ser útiles a la comunidad internacional, para dar una respuesta común a la creciente y brutal amenaza del autodenominado Estado Islámico.



El Ejército del Aire

Ustedes forman ya parte del Ejército del Aire. Un ejército que se caracteriza por su permanente disponibilidad, capacidad tecnológica, y sobre todo por su carácter expedicionario. Que es capaz de realizar las operaciones más variadas, desde las propias del combate aéreo, hasta la colaboración con otros medios del Estado en apoyo de la población civil.

Para cumplir estas misiones, el Ejército del Aire está dotado de un material moderno y avanzado, pero también muy costoso, que precisa de un importante esfuerzo presupuestario que ahora debemos consolidar.

Unos medios que se apoyan en una industria de defensa que conforma una de las principales ramas tecnológicas e industriales de nuestro país. Ustedes tendrán la importante responsabilidad de mantener y operar estos valiosos medios que la sociedad española nos ha confiado.

Pero si es importante el material que equipa al Ejército del Aire y al resto de las Fuerzas Armadas, mucho más lo son los hombres y mujeres que lo forman.

La figura del Suboficial

Como futuros suboficiales del Ejército del Aire, van a formar parte del eslabón esencial de las Fuerzas Armadas, que constituye la base sobre la que se asienta la estructura de disciplina y jerarquía que conforma nuestra organización.

Desde su puesto de responsabilidad, deberán ejercer el mando y la iniciativa para transmitir, cumplir y hacer cumplir, las órdenes e instrucciones recibidas y asegurar la ejecución de las tareas encomendadas.

Por su formación y experiencia, serán estrechos colaboradores de los oficiales, y a la vez líderes para sus subordinados, con los que mantendrán un permanente contacto.

Deben de convertirse en verdaderos especialistas en su trabajo. Recoger la experiencia acumulada, aportar su contribución personal, y transmitirla fielmente a sus subordinados, y obtener de ellos el máximo partido. El suboficial es una parte esencial del engranaje que mueve a esta Institución.

Ustedes son los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas del futuro. Son reflejo de la mejor sociedad actual y a ella deben trasladar los valores que, a lo largo de su formación, irán adquiriendo y desarrollando: valor, honor, espíritu de sacrificio, disciplina, esfuerzo, lealtad y compañerismo.

La formación del Suboficial

A estos valores deben unir unos conocimientos profesionales que les permitirán llevar a cabo sus tareas futuras. Un aprendizaje que acaba de empezar, pero que les debe acompañar a lo largo de su vida profesional.

En esta Academia van a recibir una formación militar, que será la base principal sobre la que desarrollar su futura carrera. Pero también se les proporcionará los medios para la obtención de una titulación civil



que les permitirá ampliar el ámbito de sus conocimientos, y que les abrirá en el futuro nuevas vías y caminos para continuar su formación.

De todas las materias que van a estudiar, me gustaría resaltar la del idioma inglés, cuyo conocimiento es ya indispensable para el desarrollo de las operaciones militares modernas. Como saben, los manuales de nuestros nuevos aviones, el Eurofighter y el futuro A-400, sólo están redactados en este idioma.

Quiero finalmente reconocer la importante labor de sus profesores, civiles y militares, que son la pieza fundamental en la consolidación de este nuevo sistema de enseñanza. Ellos tienen la grandísima responsabilidad de formar a los futuros suboficiales del Ejército del Aire.

Les animo a que perseveren en su formación. Saquen el máximo partido a los medios que España pone a su disposición. Entre ellos, y muy especialmente, de sus profesores.

Sean fiel reflejo de sus predecesores, excelentes militares y aviadores que sirvieron a España más allá de su deber. Herederos de las tradiciones, ustedes deben con sus actos honrar el mismo uniforme que ellos en su día llevaron.

Acepten de buen modo los sacrificios que marca la vida militar, caracterizada por el amor a España y el espíritu de servicio a los españoles. Y sobre todo conserven y fomenten los valores que aquí les van a inculcar.

En nombre del Gobierno de España, gracias por aceptar una profesión tan honorable.